

## **53- “Saber esperar”**

A.- *Nos reunimos hoy, Padre, compartiendo nuestra fe.  
Lo hacemos a la luz de tu Palabra,  
que es la luz que ilumina nuestro caminar.  
Que ella nos regale la sabiduría,  
esa sabiduría que se anticipa a darse a conocer a quienes la desean.*

B.- Haznos apreciarla para desearla,  
y que nos considere personas dignas de ella.  
Ella nos iluminará el camino  
y así acertaremos con lo que Tú deseas de nosotros.  
La sabiduría que Tú nos des nos hará reconocerte  
y alabarte proclamando tu santidad:

*TODOS/AS: Santo...*

C.- Invocamos ,Padre, la sabiduría de tu Espíritu sobre nosotros  
y su fuerza transformadora sobre estos dones  
para que por su gracia se conviertan para nosotros  
en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador.

A.- *Jesús nos anuncia tu Reino como una Utopía que deseamos  
y a la que ya caminamos.  
Él nos enseña no sólo a creer y confiar en Ti,  
sino también a esperar y saber esperar.*

B.- Lo hizo con sus parábolas y enseñanzas,  
pero sobre todo con su propio ejemplo,  
siendo fiel hasta el final, hasta la entrega total  
que celebramos en este memorial de la fracción del pan,  
**cuando reunido con sus discípulos, tomó el pan...**

A.- *Recordando su vida y su muerte, sus enseñanzas y ejemplos,  
recordamos también sus advertencias de peligros y desvíos,  
y las pistas que nos da para saber esperar y caminar.*

B.- Hoy nos advierte de ser vigilantes y prevenidos,  
siendo como las doncellas prudentes de la parábola,  
y evitar caer, como las necias,  
en el descuido de dejarnos el aceite de repuesto.  
Saber esperar requiere preparación y estrategia.

- A.- *Nuestra esperanza está amenazada hoy por muchas cosas:  
el pensamiento único procura disuadirnos de esperar nada,  
más allá de lo inmediato,  
procurando que nos conformemos  
con el consumo de lo que nos ofrece el sistema,  
y provocando el desánimo, la desesperanza, cuando no la desesperación  
en quien piensa, cree y actúa diferente.*
- A.- *.Nosotros esperamos una realidad diferente a la que vivimos,  
y luchamos por ella,  
pero el cansancio en la espera nos hace mella;  
y si no llenamos la alcuza de la interioridad,  
de pronto podemos comprobar que nuestras lámparas se apagan  
y no tenemos aceite que reponer.*
- B.- *Haznos ver, Señor la necedad de nuestra vida improvisada y superficial,  
y danos la sensatez de llenar nuestras alcuzas con el aceite de tu sabiduría.  
Así podremos estar listos cualquier día y a cualquier hora  
para tu encuentro.*
- A.- *Haznos vigilantes de esperanza en la noche oscura de nuestro tiempo.  
Que no se nos apoderen las malas sombras de la noche.  
Que mantengamos encendida la lámpara de la esperanza,  
y proclamemos que la noche tiene fin, que siempre hay un amanecer,  
que Tú vienes a invitarnos a la fiesta de tu Reino  
y al encuentro definitivo contigo.*
- B.- *Con estas palabras nos podemos animar  
y no afligirnos como los que no tienen esperanza.  
Haznos también portadores de esa esperanza,  
mensajeros de buenas noticias,  
y proveedores del aceite de la sabiduría a tantas personas  
que por necedad o engaño van por la vida con la alcuza de la sensatez vacía  
y la lámpara de la esperanza vacilante.*
- A.- *Esperamos, con la ayuda de tu Espíritu, permanecer sin desaliento  
atentos a tu venida en cualquier momento,  
y poder por fin entrar al banquete de tu Reino,  
la gran fiesta final de la liberación y la comunión plena contigo.*

***TODOS/AS: Por Cristo, con Él y en Él  
a Ti, Dios Padre misericordioso,  
todo honor y toda gloria  
por los siglos de los siglos, Amén.***

